

EL SIGLO FUTURO,

DIARIO CATÓLICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 6 reales un mes.—En Provincias, 20 reales un trimestre y 80 un año, suscribiéndose directamente en la Administración del periódico; por medio de correspondiente, 21 reales un trimestre.—En el Extranjero, 30 reales un trimestre y 200 reales un año.—En Ultramar, 4 pesos fuertes el semestre.—Repúblicas americanas, 6 pesos fuertes el semestre.—Paquetes de 25 números, 4 reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—La administración del periódico, calle de Leganitos, número 4, cuarto bajo, recibiendo el importe en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de comunicación, con exclusión de los de guerra y certificando las cartas cuando se remitan sellos. En provincias, además, las casas de los correspondientes, con el recargo indicado.—Los anuncios se insertan á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

No pudiendo seguir el contrato celebrado con la excelente revista católica titulada «La Cruz» sin grave perjuicio de «El Siglo Futuro», ambos propietarios han convenido en rescindirle. En adelante serán los precios de las respectivas suscripciones los mismos que para todos los suscritores.

OTRA.—Los señores suscritores cuyo abono termina en 15 del corriente se servirán renovarlo oportunamente si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico.

Los que por cualquiera circunstancia no les fuese fácil enviar el importe en este término, ó no quieran continuar suscritos, se servirán avisar con antelación para no causar perjuicios á la empresa y al buen orden establecido en la administración.

Ya se empezó el queso. Lon suete notable: se reunieron anoche en el Senado. Esto nada tiene de particular, porque ya se habían reunido ántes unas pocas docenas de veces. Pero discutieron algunas cuestiones, y hasta parece que tomaron algun acuerdo, y esto ya es grave: es la primera vez, desde que se pararon en instalarse, que se permiten ese lujo.

Los que se precian de bien informados sostienen que la reunion de anoche tuvo resultados prácticos y concretos; que los notables entraron en el fondo de varias cuestiones esenciales, y que discutieron y aprobaron algunas de las más temerarias y difíciles.

Francamente, podrá ser así, pero no eran estas las esperanzas de los interesados, á juzgar por los dos siguientes compungidos sueltos de La Corra; evidencia de anoche:

«Esta noche se reune la comision de los nueve á las nueve de la noche. No es fácil conjeturar lo que acordará respecto á la cuestion que ha de ocuparla y se halla pendiente desde la sesion anterior. Dices que los constitucionales no están dispuestos á ceder en su deseo de que las próximas elecciones se hagan por sufragio universal, sin perjuicio de aceptar el principio de limitacion para las bases que se hayan de acordar. De cualquier modo, este asunto, como todos, ha de ser tratado por la comision general.

—Cualesquiera que sean las versiones que circulen acerca de las deliberaciones y acuerdos de la comision de notables, el público debe acogerlas con desconfianza, puesto que dichos señores, como ya hemos asegurado ántes de hoy, se han propuesto guardar una completa reserva, á fin de que los comentarios insidiosos de los que tengan interes en contrariar los patrióticos propósitos de la comision ciudad, no produzcan el resultado que con ellos se proponen sus autores.

Conocida la inveterada costumbre de curarse en salud que tiene La Correspondencia, era de suponer, en vista de las anteriores líneas, que en la reunion de anoche ocurrieran incidentes verdaderamente notables.

Pues nada de eso. Segun dice El Imparcial, «la subcomision ha adoptado el criterio de no hacer que arranquen sus trabajos de ninguna Constitucion determinada, sino tomar de todas aquellos puntos que deban figurar en la que trata de formarse, teniendo á la vista no sólo las Constituciones que han regido en España, sino tambien las de otros paises, como Portugal, Bélgica ó Italia;» y la perspectiva de este torbellino de Constituciones del reino y extranjeras, de tal modo ha influido en la sangre parlamentaria de los notables, abriendo su corazon á sentimientos tiernos, que han aplazado para otra ocasion la riña que se esperaba.

Verdad es que esta armonía era natural y lógica, si es cierta esta otra noticia de El Imparcial:

«Otro de los acuerdos tomados por los individuos de la comision es el de procurar imprimir á sus trabajos un carácter tan eminentemente elástico, que el definitivo resultado de aquellos, es decir, la nueva Constitucion que se redacta, sea susceptible de que la acepten y la apliquen sin reservas ni mutilaciones lo mismo los conservadores que sólo se detengan en el limite del absolutismo, que los elementos más radicales dentro de la escuela monárquico-liberal. Este acuerdo parece que fué adoptado sin discusion y unanimemente.»

Es decir, en plata, que los notables no acordaron nada, porque una Constitucion dotada de esa fabulosa elasticidad es obra tan imposible como unas elecciones sin sobornos, unas Cortes sin escándalos y un pais parlamentario sin inmundicias.

Por consiguiente, si uno de los nueve propuso anoche bajar la luna para colgarla como farol en el Senado, y los otros ocho acogieron con aplauso la proposicion, ¿á qué habian de incomodarse?

Los apuros serán cuando traten de cambiar el domicilio de nuestro satélite.

Estos dias hemos dado cuenta de las amargas censuras dirigidas al gobierno por los periódicos más avanzados con motivo de las prisiones de generales verificadas hace poco.

A esas quejas contesta La Correspondencia de anoche:

«El gobierno no puede ni debe, por satisfacer curiosidades más ó menos justificadas, hacer públicos

documentos que sirven de fundamento y cabeza á un sumario.

Es lo que podemos contestar á ciertas excoñaciones de un periódico que desea se hagan públicos los documentos que justifican las sospechas de la conspiracion que han dado lugar á recientes medidas del ministerio con relacion á determinadas personas.

Respecto al Sr. Ruiz Zorrilla, los periódicos han hecho declaraciones bastante explícitas y le han dirigido acusaciones de que debe haberse enterado. A él corresponde contestar y hacer las aclaraciones correspondientes para demostrar que son falsas las inteligencias cantonalistas que se le imputan.»

Tienen la palabra El Pueblo y La Bandera Española.

Observa La Bandera Española que, segun advierte La Política, el agua de la Cibeles está muy turbia, cosa que sin necesidad del testimonio de este periódico sabe el vecindario de Madrid y probablemente á estas fechas la mayor parte de los pueblos de España. El tiempo, añade La Bandera, está muy caluroso, segun lo dice y siente todo el mundo, y La Iberia muy amable con el Sr. Cánovas del Castillo; y únase á estas observaciones hidráulicas, termométricas y políticas que, segun La Correspondencia, el Sr. Usete de Ponte, constitucional que conserva íntima amistad con el duque de la Torre, Sagasta y Topete, ha hecho visitas á Primo de Rivera, Romero Robledo y Cánovas, quedando, digámoslo así, satisfecho del celo é inteligencia, esto es, haciendo grandes elogios de las manifestaciones que les habia oido y de las ideas y propósitos del Sr. Cánovas.

El Popular, diario casi ministerial ó ministerial in partibus infidelium, dice hoy:

«Ayer visitaron al duque de la Torre algunos hombres políticos, asegurándose que anoche celebraría una conferencia con el Sr. Sagasta; ayer tarde hubo tambien reunion de constitucionales en casa de este señor.

A esta reunion se le da gran importancia por los sagastinos, no ocultando su satisfaccion por creer que no está muy lejano el dia de ver realizadas sus esperanzas.»

Si á todas esas curiosas observaciones nos es licito á nosotros añadir alguna, diremos lo que ya nadie ignora; á saber, que las cosas caen siempre del lado á que se inclinan.

Hace dias que los periódicos hablan con más ó ménos extension del conflicto surgido entre la junta de gobierno de la exposicion de Filadelfia y el Sr. Orovio, con motivo de la publicacion en la Gaceta de un reglamento para el régimen y modo de funcionar de dicha junta, distinto del que esta se habia formado obedeciendo las órdenes del mismo señor ministro de Fomento.

El resultado ha sido presentar sus dimisiones la mayor parte de la junta y quedar esta en cuadro como es consiguiente.

La conducta del Sr. Orovio nos parece bastante censurable por varias razones: la primera, porque es una inconsecuencia manifiesta el ordenar á la junta que se dicte un reglamento; y cuando ésta, despues de largas deliberaciones, lo redacta y lo lleva á la aprobacion del ministro, salir éste con otro en la Gaceta no muy distinto del presentado por la comision; segundo, porque siendo un trabajo muy apreciable el reglamento dictado por ésta, y comprendiendo el ministro que con rechazarlo habia de ocasionar el conflicto ocurrido, debió limitarse á hacer lo que el Sr. Chao cuando la Exposicion de Viena, que fué corregir el trabajo de la comision sin rechazarlo en absoluto; tercero, porque faltando sólo seis meses para que terminase en Filadelfia la recepcion de objetos, debió el Sr. Orovio prever el retraso que ha de tener la remision de los de España con la reorganizacion de la junta y las dificultades que ésta habrá de encontrar en un asunto ya manejado por la comision dimisionaria.

Ante estas consideraciones, creemos que el señor ministro de Fomento debió detenerse y no llevar las cosas al estado lamentable en que hoy las vemos.

Lamentable hemos dicho, y no retiramos la palabra, porque segun la marcha que se lleva en este asunto, en la exposicion de Filadelfia va á representar España muy triste papel.

Y es bien triste que en la primera exposicion universal que se celebra en América, en aquel pais descubierto por nuestros Reyes Católicos y civilizado por nuestros antepasados, allí donde España recogió tesoros de gloria y poderío, representemos tan oscuro papel, que sólo se nos mire para compadecer nuestra decadencia.

Hoy más que nunca España está interesada en mostrarse en América digna de su antigua grandeza, porque amenazada por el filibusterismo la última joya de nuestros dominios en aquel continente, todo descrédito es funesto y toda falta censurable.

Deplorable fué, es verdad, lo que sucedió en la última exposicion de Viena, donde la comision española inauguró sus trabajos de instalacion cuando las demás potencias habian terminado los suyos. Pero si esto sucedió en Viena, á las puertas de casa puede decirse, ¿qué sucederá, despues de las dificultades que han ocurrido, en las remotas regiones de Filadelfia?

De temer es que suceda lo que hemos anunciado, y que perdamos al propio tiempo la ocasion que se nos ofrece de abrir á nuestro comercio nuevos puertos, hoy casi cerrados en América, dando á conocer en aquel pais la calidad y abundancia de nuestros ricos productos.

Quisiéramos saber dónde ha visto La Iberia y quién ha hecho la siguiente curiosísima estadística:

«La estadística tiene á veces la elocuencia de la España.

El gobierno italiano ha publicado datos acerca del estado de la instruccion, y resulta, segun ellos, que de 26.831.154 de habitantes que existen en el reino, 19.533.792 ni aun siquiera conocen el alfabeto.

El término medio de los que están completamente entregados á la ignorancia es, pues, de 72,86 por 100 para toda la nacion; pero hay provincias mucho menos favorecidas, llegando hasta el caso de que en algunas, de cada cien habitantes ni aun siquiera 10 saben leer, y estos pertenecen precisamente á las Sicilia y á los antiguos Estados Pontificios.

Todo comentario sobra.

¿Qué ha de sobrar!

En primer lugar, nótese con qué minuciosidad cita La Iberia las cifras que se refieren al llamado reino de Italia; y con cuánto candor, al hablar de los Estados Pontificios, los junta y confunde con las Dos Sicilia, absteniéndose (¡picarilla!) de decir los números que resultan en los datos estadísticos, y haciendo á ojo un cálculo, sin decir, por supuesto, en qué lo funda.

¿No era más sencillo y más breve copiar las cifras y dejar que el lector hiciese el cálculo? Y si quería hacerle ella para que saltase á los ojos del lector, ¿qué trabajo le costaba poner debajo los datos que le sirvieron para hacerlo?

Es cierto, muy cierto, ciertísimo, que la ignorancia y la decadencia de Italia son pavorosas. Hace muchos años, desde que comenzó á ponerse en práctica la unidad italiana, comenzaron las contiendas políticas, la discordia embargó todos los ánimos, y como en todas partes, nadie pensó más que en política. ¡Adios artes, adios letras, adios vida intelectual de la desventurada Italia! La patria de los insignes pintores, de los ilustres poetas, de los grandes músicos, escultores y arquitectos, ya no dió sino gacetiños, oradores de café, periódicos y discursos parlamentarios.

En Italia la cuestion obrera, como ahora se llama, era más bien cuestion de artistas; porque en aquel hermoso pais la tendencia general de los ánimos no era á la industria, sino á las artes; y así como habia más museos que fábricas, habia tambien más artistas que obreros. Como que á Paris y á Londres y á los grandes centros de la civilizacion moderna, se va á comprar telas, alhajas, muebles, máquinas; pero á Roma, á Florencia, á Bolonia, á Nápoles se iba á comprar cuadros, esculturas, copias de las obras admirables que todas las artes atesoraron en aquella tierra privilegiada.

Y sin embargo, hace muchos años—nosotros lo hemos visto con nuestros ojos,—que en Italia, no siendo en Roma, los artistas tienen que emigrar, buscar otro modo de vivir, ó morir de hambre. Porque quedan muchos elementos de vida, que aumentan cada dia; pero lo oficial, lo público, lo que vé el viajero, es la multitud que bulle y alborota, la cual, entre los monumentos asombrosos que llenan aquellas preciosas ciudades, pasea impávida una ignorancia más asombrosa todavía. Dejó de ser artista, pero no se hizo otra cosa. Es decir, si se hizo tan liberal como La Iberia. En este punto la estadística de La Iberia puede pecar de incompleta.

Pero el viajero que despues de recorrer toda Italia llegaba á Roma, cuando el Papa la gobernaba, llenábase de asombro. ¿No tiene La Iberia noticia de la Sapienza? ¿No ha oido hablar nunca del Colegio Romano, á cuyos discípulos estaba prohibido concurrir á ciertas oposiciones porque hacian imposible toda competencia?

Veámos los dias de fiesta cruzar las calles de Roma en direccion á los paseos solitarios largas hileras de niños y muchachos, unos vestidos de hábitos blancos, otros de azul, otros de encarnado, huérfanos y pobres, á quien la caridad del Papa daba alimento, abrigo, ó instruccion que los ponía en aptitud de seguir cualquier carrera. Y era tanto el número de colegios para pobres que el Papa habia fundado, que ya el ministro de Hacienda se veia apurado para sostenerlos; y cuentan que diciéndose al santo Pontífice en ocasion que fundaba un nuevo colegio, el Papa le respondió sonriéndose:—«Mi obligacion es fundarle, la de V. sostenerle.»—Y siguió fundando obras pias, fiado en la Providencia, que no le abandonó jamás.

¿Sabe La Iberia las obras que sólo en tiempo de Pío IX se han hecho en Roma? ¿Sabe La Iberia que para descubrir las catacumbas que se han descubiertas, para desenterrar las ruinas que se han desenterrado, para levantar los magníficos edificios que se han levantado, se necesita un número de hombres y un grado de cultura que bastan para llenar y honrar un gran pueblo?

¿Sabe La Iberia que aquellas innumerables galerías de cuadros y museos de esculturas estaban diariamente cuajados de hombres y mujeres que copiaban todas las obras maestras del arte, y vendian sus copias en cuanto las acababan á gentes de todos los paises? ¿Ignora La Iberia que una vez, por falta de trabajo, perecían de hambre los artistas de un pueblo pontificio, y el príncipe Torlonia, á instancias de Pío IX, compró un terreno inmenso, y mandó construir un magnífico palacio, en que todos hallaron trabajo é hicieron verdaderas maravillas que recuerdan los tiempos más prósperos del arte? ¿Sabe La Iberia que en Roma habia pintores capaces de reparar los desperfectos que el tiempo y los revolucionarios habian hecho en

las loggias de Rafael? ¿Ignora La Iberia que no habia en ninguna ciudad del mundo número igual de escritores famosísimos en todos los ramos del humano saber?

Seria no acabar nunca enumerar las pruebas de sólida instruccion y sorprendente cultura que asombraban al viajero que visitaba los Estados Pontificios cuando los gobernaba el Papa. Da lástima pensar que ahora la Ciudad Eterna ofrecerá á la vista el tristísimo espectáculo que ofrecia antes el resto de Italia. Y tampoco deja de dar grima ver cómo La Iberia dice lo primero que se le viene á la boca, sin saber lo que se dice, y como si todos estuviésemos en su crafísima y lamentable ignorancia de todas las cosas.

NOTICIAS.

A juzgar por los grandes preparativos que se están haciendo en todas las fábricas y talleres de las provincias gallegas, será un verdadero acontecimiento la Exposicion regional que debe tener lugar en Santiago, con motivo de las fiestas del Santo Apóstol.

El Norte de Castilla, de Valladolid, lamenta el abandono con que el gobierno ha visto la plaga de la langosta, desarrollada en el término de la importante villa de Valderas, que sólo ha obtenido 1.000 rs. del gobernador de Leon.

La comision de los nueve, la apertura de mercados y otros asuntos, no permiten al gobierno ocuparse en cosas tan baladíes como la extincion de la langosta. ¿No faltaba más sino que en España se ocuparan los gobiernos en asuntos útiles á los pueblos!

Cuenta un periódico que el gobierno francés satisfice al municipio de Paris tres millones de pesetas por el deterioro que causa en el empedrado.

En España los gobiernos y los municipios empiezan á los contribuyentes con toda clase de impuestos.

Dice un periódico:

«Parece que por personas autorizadas se ha iniciado la idea, con motivo de los nuevos arbitrios municipales, de sustituir alguno de aquellos impuestos por otros que pagarán los dueños de perros, no dedicados á la caza ó guardería de ganados; sobre los que cultiven flores y plantas en los balcones y sobre todo á aquello que sea innecesario á la vida y su uso de puro lujo ó capricho.»

«Bonito descubrimiento! ¡Hay más que hacer pagar un impuesto á todos los pretendientes y á todos los ociosos!

Segun dicen los periódicos que recibimos de Barcelona, el temblor de tierra que se dejó sentir en aquella ciudad hace dos dias se extendió de Sudeste á Noroeste, llegando hasta las Cortes de Sarria y Gracia, en cuya poblacion fué tan intenso, que la casa que forma esquina con las calles de Riego y Radilla, quedó completamente agrietada, causando el consiguiente susto á sus moradores, que se salieron á la calle temerosos de un hundimiento.

En estos tiempos no se gana para sustos.

Ayer á las cuatro se inauguraron los mercados de la plaza de la Cebada y de los Mostenses, construidos ambos por la casa G. B. Granley y compañía de Londres.

El primero, que es el más importante, cubre una superficie de 6.400 metros, y se compone de cuatro pabellones rectangulares agrupados alrededor de una cúpula, y tres pabellones irregulares que resultan de la forma irregular de la misma plaza. El conjunto del edificio está elevado sobre un sótano, de una sola cabida y descansa sobre los muros del perímetro exterior, y 166 columnas interiores, de fundicion.

El desagüe del edificio se efectúa por medio de alcantarillas representando en su longitud cerca de un kilómetro.

Dos grandes puertas ponen en comunicacion directa los sótanos con la calle de la Cebada, dando fácil entrada y salida á los carros, por medio de una rampa. Ponen en comunicacion el interior del mercado con las calles que le rodean seis grandes puertas, y once escaleras unen los sótanos con la planta superior del mercado.

Los sótanos están alumbrados por lumbres, y parte del piso construido con losas de cristal; están destinados á la venta al por mayor y almacenaje de legumbres, frutas, granos, etc.

La venta al por menor se efectuará en los puestos establecidos en la parte superior, y doce fuentes repartidas en el edificio suministran toda el agua necesaria para el servicio.

El alumbrado por medio del gas está establecido en todo el edificio.

La superestructura, enteramente metálica, tiene grandiosas proporciones. Su altura máxima encima del piso de la planta superior es de 31 metros. El mercado de la plaza de los Mostenses, cuya superficie es de 3.600 metros superiores, está construido por el mismo sistema que el de la plaza de la Cebada, pero con menos lujo: se compone de tres pabellones, con planta inferior, muy bien alumbrados de gas y seis puertas de entrada al mercado al detalle: consta de 355 puestos, dos entradas carreteras á la planta inferior y seis comunicaciones interiores entre los dos pisos. El conjunto del edificio descansa sobre los muros del perímetro exterior y sobre 96 columnas interiores de fundicion. El desagüe del edificio se efectúa por medio de alcantarillas, representando en su longitud cerca de 700 metros. Como en el mercado de la Cebada, los sótanos están destinados á la venta al por mayor y almacenaje de mercancías. La superestructura, enteramente metálica, tiene una altura encima de la planta inferior de 21 metros.

La misma casa constructora está encargada de la edificacion del mercado del Carmen.

A la lista de incendios de estos dias hay que añadir otro ocurrido en Sevilla en el local que fué iglesia de Belén, sito en la Alameda de Hercules, que estaba ocupado por una fábrica de corcho. Las llamas salian por las ventanas y se elevaban á una gran altura. Al dia siguiente continuaba ardiendo la parte superior de todo el local, y por lo que se opinaba, las paredes, á pesar de su gran espesor, amenazaban



derrumbarse, pues estaban completamente calcinadas. Las casas próximas parece que no han sufrido tanto como en un principio hizo creer la magnitud del incendio. El techo se desplomó a eso de las dos de la madrugada, y ese accidente contribuyó a apagar las llamas y a que quedasen reducidas a la parte baja del edificio. Aunque no se ha podido averiguar la causa del siniestro, se opina que ha podido ser algún descuido de la gente que allí se recogía. Parece que no hay que lamentar ninguna desgracia personal; mas la pérdida de intereses ha sido de bastante consideración. Incendios, temblores de tierra, crímenes horribles; he aquí las agradables diversiones de que todos los días dan cuenta los periódicos.

Dice La Correspondencia: «S. M. el rey y S. A. R. estuvieron anoche en el circo del Príncipe Alfonso, acompañados de los señores duques de Sexto y gobernador civil de Madrid. Antes de emprezarse la función tuvo la honra el señor Arduini de ser recibido por S. M., de quien oyó las más afectuosas frases.»

La relación hecha por La Correspondencia de los oficiales generales que anteaayer fueron a cumplir el nuevo ministro de la Guerra, no debe ser completa, pues se omiten los nombres de los capitanes generales que se hallan en Madrid. Así lo dice La Bandera Española.

En un periódico de Valladolid leemos lo siguiente: «En varias tierras comprendidas dentro del término municipal de esta ciudad, ha dado comienzo la siega de cereales, anticipándose, como es consiguiente, la operación a consecuencia del estado que ofrece el campo.»

La cosecha por aquí puede considerarse casi como nula, en especial la de cebada, pues los labradores, en su mayoría, podrían darse por contentos si cogieran el doble de lo que sembraron.

Por demás sensible es ver defraudadas las esperanzas que hizo concebir el campo hasta mediados de abril, y es tanto más cuanto que de significarse antes la pérdida se hubieran economizado gastos que hoy son de todo punto infructuosos.

Para colmo de desgracia, los jornales han aumentado en un 50 por 100, sin que se encuentren brazos para recoger lo que el campo ofrece a los que le riegan con el sudor de su rostro.

De Villanueva y Geltrú escriben que las mujeres empleadas en el espurgo de la vid alcanzan por su trabajo un jornal excesivamente elevado, y que también los segadores aprovechan la ocasión para pedir un jornal de 16 a 20 rs. diarios. Es una delicia vivir en este país.

De Buñol escriben lo siguiente: «Las esperanzas que teníamos concebidas de una buena y abundante cosecha de trigo han quedado desvanecidas algún tanto, pues no será ni con mucho lo que en un principio creímos, puesto que el tiempo no ha favorecido, y lo mismo sucede con los algarrubos, cuya cosecha ha quedado bastante reducida. Los viñedos se presentan bastante mal, notándose mucha escasez de fruto. Esto, unido a que el pasado año ha valido muy poco este caldo, hace que la adejon que había en los últimos años por el cultivo de las viñas haya disminuido mucho.»

El señor ministro de la Guerra, D. Fernando Primo de Rivera, inmediatamente después de tomar posesión de su cargo, telegrafió al anciano D. Baldomero Espartero ofreciéndole sus respetos. Lo mismo hacían todos los ministros progresistas. El Diario Español escribe anoche un artículo condeñándose de la gran calamidad que abruma al actual ministerio. Y esta calamidad no es la guerra, ni la cuestión de Hacienda, ni siquiera la comisión de los nueve. Esta calamidad, ¡pasmense nuestros lectores! son los amigos íntimos del ministerio. He aquí cómo termina sus lamentaciones El Diario: «Figúrense, pues, las almas imparciales que no sean oposición lo digno de consideración que es un gobierno que, además de tener que hacer todo, tiene a la vez que inspirar prudencia a sus amigos. ¿Puede haber ni concebirse carga más pesada? Perdónenos El Diario; pero las personas imparciales no podrán menos de convenir con nosotros en que un ministerio para quien hasta sus amigos son carga pesada debe apresurarse a saltarla.»

Por el ministerio de la Guerra se han dado las órdenes oportunas al capitán general de Castilla la Vieja, a fin de que disponga que una compañía con bandera y música espere en Avila la llegada del cadáver del infante D. Sebastián, para que le escolte hasta el Escorial, en cuyo punto le harán los honores correspondientes a su alta jerarquía los carabineros jóvenes.

A la reunión del Senado celebrada anoche concurrieron todos los individuos que componen la comisión de los nueve, quienes convinieron en celebrar en lo sucesivo tres reuniones semanales, es decir, que celebrarán juntas en el Senado todos los lunes, miércoles y viernes.

Con arreglo al nuevo cuadro de servicio de ferrocarriles, se han establecido dos expediciones diarias de correo entre Gijón y Oviedo. El alcalde de Marbella participa que en una obra en construcción en el barrio de la Colonia de San Pedro Alcántara se hundió un lienzo de pared y resultaron heridos 15 albañiles.

A 135.786 reales asciende ya lo recaudado en Valencia en metálico para socorrer a los desgraciados del Pueblo Nuevo del Mar. El tren núm. 1, procedente de Alicante y Valencia, descarriló ayer a las seis de la tarde en el kilómetro núm. 133, cerca de Villacastán, pasado ya el pueblo de Quero, volcando casi todos los wagones. No ha resultado afortunadamente ningún muerto, habiendo que lamentar únicamente algunos heridos leves y dos ó tres contusos.

El general Ferrero tomó ayer posesión de la subsecretaría del ministerio de la Guerra. Ciento setenta barras de plata ingresaron ayer en la casa de la moneda. La Gaceta de ayer publica la relación de las declaraciones de derechos pasivos hechas por la junta de pensiones civiles durante la segunda quincena de octubre último.

El martes se declaró un voraz incendio en una fábrica de fáforos de Burjasot (Valencia), que en breve adquirió muy grandes proporciones, siendo lo más sensible que, de las trabajadoras, una murió quemada en el rincón de uno de los departamentos, y otra asfixiada por las corrientes del humo, con la particularidad de que esta muriese a la vista de su madre.

Dofia Matilde Díez se ha separado de la compañía dramática que dirige el Sr. D. Manuel Catalina. Parece que ya está firmado el decreto suspendiendo la reforma arancelaria.

En marzo último, según la Gaceta de ayer, fueron amortizados 2.761 documentos de la Deuda; por capitales 11.665.607 rs. 49 cents.; por intereses en deuda amortizable 198.369 rs. 72 cents.; total, 11.863.977 reales 21 cents.

El 10 habrá empezado en San Fernando la visita ante el consejo de guerra de la celebre y voluminosa causa de la sublevación de los tripulantes de la fragata Vista de Madrid en 29 de julio de 1873, al tomar el puerto de Cádiz.

NOTICIAS DE LA GUERRA.

De una carta de Calamocha, fecha 8, que publica El Diario de Avisos de Zaragoza y copia El Diario Español tomamos los párrafos que siguen:

«Salimos de Teruel el día 4, llegando a Torremocha donde pernoctamos. El 5, y en dirección a Calamocha, supimos a las seis de la tarde cerca de este punto, que la facción Gamundi, contramarchando desde Montalbán, se hallaba desde las dos de la madrugada atacando a Cariñena, y esto nos hizo continuar hasta Lugo, donde después de descansar dos horas, y siendo sobre las diez de la noche, nos dirigimos hacia el Campo de Romanos. A las tres de la madrugada del día 7 llegamos a Lechago, y cuando ya se supo que Gamundi había entrado en Cariñena. Dejando a Cucalon a un lado, y dentro ya de la zona, foco de la rebelión carlista, continuamos hasta Bardenas, donde se descansó después de 13 horas de marcha. Ya sabíamos que la facción iba muy fatigada y nos llevaba ocho horas lo menos de ventaja, y siguiendo la pista llegamos a Monforte, donde se pernoctó después de 37 horas de marcha. Serían las seis de la mañana cuando llegando a Anadon, y después de subir la sierra inmediata a él, vimos ya en otra sierra casi toda la facción, tiroteándose algunas parejas de caballería de Castillejos con las suyas que dejaban para observar nuestro movimiento. Se comprendía que Gamundi no se determinaba a seguir su ruta por sí de un momento a otro cambiábamos de rumbo y podía perder el botín que dicen llevaban de Cariñena; y esto se nos corroboró después por varios de los pueblos que encontramos, hasta el punto de que mandó, según dicen, poner toda la impedimenta a vanguardia de su fuerza. A las nueve de la mañana llegamos a Segura, y sin detenernos continuamos hacia Vivar, punto por donde debía pasar Gamundi, que aún nos llevaba tres horas de delantera.

Al llegar a Vivar la vanguardia sobre las once y media, se supo que la retaguardia de la facción Gamundi había atravesado la carretera hacia una hora a toda prisa, recogiendo cuantas caballerías encontraba en los campos. Rebasado que hubo la sierra llegamos viéndolos a una hora nuestra y adelantándose la caballería, se desplegó medio escuadrón de Castillejos en guerrilla, al cual esperaron a que se acercase a medio tiro para romper el fuego. Apoyado este movimiento por medio batallón de Almansa, después de sostener media hora de fuego y cuando aún la infantería no había llegado a la mitad de la sierra, huyeron precipitadamente, dando lugar a comprender que sólo había hecho fuego la retaguardia suya, pues desde abajo no podía saberse la fuerza que tenían, porque escasamente se veía más que las bocas de sus fusiles. Ya la infantería nuestra arriba de la sierra pudo convenirse de esto, pues el grueso de la facción se hallaba a mucha distancia, y su retaguardia por lo menos a la de hora y media. Después de hecho este movimiento, en el cual sólo hemos tenido un muerto y dos heridos, pernoctamos el expresado día 7 en Fonferrada y Vivar. El 8, o sea hoy, salimos en dirección a Calamocha.

La carta termina asegurando que por aquel punto no se ven facciones, habiendo marchado a Cantavieja 20 que fueron indultados. Varios periódicos ministeriales toman de los diarios de Valencia las siguientes noticias: «Ya dijimos ayer que Cabrereta con su gente había hecho una excursión al campo de Liria. No sabemos si este cabecilla ó algún otro penetró también anteaayer en Bugarra, donde, siguiendo el procedimiento natural de los defensores de D. Carlos, hizo exacciones.»

«Las rondas carlistas que durante algún tiempo no se habían presentado en la zona, cuyo centro ocupa la ciudad de Segorbe, han vuelto a hacer correrías por aquellos pueblos, robando y secuestrando a sus vecinos. En la noche del lunes presentose una de dichas rondas en el pueblecillo de Altura, a una media hora de Segorbe, llevándose siete de los mayores contribuyentes, por cuyo rescate piden siete mil duros.»

Ocupándose La Política en el bloqueo de la costa cantábrica dice: «Por nuestra parte lo venimos diciendo desde hace más de un año: estamos convencidos íntimamente de que el bloqueo de la costa y de la frontera son de primera necesidad para acabar con la guerra civil en el Norte. Puesto que nuestra marina de guerra no basta para llenar enteramente ese difícil y penoso servicio, es necesario aprovechar el ofrecimiento de la marina mercante. Todo el quid está en encontrar el medio oportuno para verificarlo. Poner la marina mercante a las órdenes y disposición del Gobierno, causaría gastos enormes al Tesoro; dar patentes de corso, como propone La Patria, nos parece ofrecer dificultades, según las reglas del derecho internacional, cuando no está reconocida la beligerancia de los carlistas. Si hay algún medio que pueda salvar esas dos dificultades, deseamos que se manifieste y se aplique sin tardanza.»

El Diario Español copia del Diario de Avisos de Zaragoza la siguiente carta de Cariñena, fecha 9: «Ampliando las noticias que dió a V. con fecha 6 su corresponsal en esta villa, daré a V. algunos pormenores que después de aquella fecha se han ido puntualizando. En la plaza se encontró un carlista muerto, y a veinte pasos un voluntario horriblemente mutilado; en la calle Mayor un carlista y un voluntario muertos; en la calle de Peguero, dos carlistas, un voluntario, un oficial de caballería y su asistente muertos; en el muro un carlista muerto; en la calle de las Monjas dos carlistas muertos; en la calle de la Fuente un carlista muerto; en la Plaza de la Iglesia un soldado muerto; en casa de Frasnó un soldado muerto; en la torre de las Monjas un soldado muerto; fuera del pueblo, tres carlistas muertos. Además, hubo dentro de esta población nueve caballos muertos y varios heridos. Los prisioneros que de esta plaza han llevado los carlistas son seis voluntarios y unos 30 soldados, además del comandante de armas, a quien también han llevado consigo. Han llevado también de esta población más de 20 mujeres y unos 25 hombres.»

Leemos en La Política: «Los carlistas situados en la Peña Compiacera hicieron los honores también al valiente general Loma a su vuelta al valle de Mena, enviándole algunas granadas al pasar desde Villanueva a Villasana, que

afortunadamente no causaron ninguna desgracia. Desde la citada Peña y monte de Belluso parece que se han trasladado hace unos días a los pueblos de Quinceces, Teza y otros próximos en el valle de Losa.»

Leemos en El Pueblo: «Tocante a la guerra se sabe poco, aunque se dice mucho. Ayer corrieron rumores alarmantes acerca de un ataque a Bilbao.»

La Bandera Española dice: «Hoy no hemos recibido los periódicos de San Sebastián, Bilbao y Santander, en los que esperábamos ver noticias exactas acerca de los rumores que ayer circularon de sucesos en el Norte, a los que niega verdadero fundamento un diario oficioso.»

Defendiendo La Epoca a su partido de los ataques de las oposiciones, dice: «Toda la sangre que se derrama y que se derrama en el Norte, en Cataluña y en las provincias del Centro de la Península; toda la que se derrama y derrama en Cuba, pesa sobre los que con temeridad, con su absoluto desconocimiento de todo principio de gobierno y con la fatal ponzoña de sus pasiones personales trajeron sobre el país tal cúmulo de desgracias y tan funesta semilla de prolongados males. Todas las ruinas de los campos de Cuba y España y de las ciudades de la Península pesan también sobre ellos... Y aún se atreven a llamar a otros desgraciados!»

«Es por ventura el gobierno actual el que trajo la república de febrero, preparada sobre tantos errores, miserias y enemistades íntimas, ni el que disolvió el cuerpo de artillería, facilitando así la formación del actual ejército carlista, ni el que, arrepentido de su propia obra y renegando de ella en vista de los estragos producidos, entró a desocupar el palacio del Congreso y a arrojar las Cortes, fruto de la licencia que antes permitieron, con la punta de las bayonetas!»

«Es el gobierno actual el que habiendo hallado al ejército carlista con cuatro ó seis inservibles cañones de montaña en las líneas de San Pedro Abanto, permitió que un año después, a la sombra de una artificiosa dictadura, se encontrase poseedor de más de cien piezas de una artillería casi de igual alcance que la nuestra?»

«Es el gobierno actual el que perdió a Portugal y con Portugal la comunicación con Bilbao, y el que para liberar a esta plaza del sitio que le tenían puesto los carlistas, libró batallas sangrientas en Somorrostro, no quedando de su parte la victoria, y otra más sangrienta en la dilatada línea de San Pedro Abanto? ¿Es el gobierno actual el que experimentó el desastre de Estella, después del cual se hubieron de replegar a Tafalla nuestros soldados?»

De una carta de Girona, fecha 7, que publica La Bandera Española, tomamos los párrafos que siguen: «El día 3 llegó el general Arrando con su columna después de haber recorrido una parte de la Marina y los pueblos de La Bisbal, Llagostera, Vidreres, Santa Coloma de Farnes y toda aquella parte de la montaña hacia Anglés. Como se estaba planteando la disposición dada con respecto al bloqueo de la montaña, se habían inutilizado algunos molinos de la parte de Santa Coloma de Farnes y línea del Ter, así como algunos puentes de dicho río. Nada se sabe de los sugetos de esta que fueron detenidos por los carlistas en el tren. El titulado comandante de armas carlista de Bañolas mandó publicar una orden imponiendo pena de vida al que viniese a esta capital. Hoy ya han dejado de venir los ordinarios de toda aquella línea. Veremos si tratarán de bloquearnos, lo que dudo teniendo las fuerzas que hay en esta provincia y un general de las condiciones de Arrando. Los carlistas estaban ayer en número de cuatro batallones por la parte de Amer. Savalls no estaba allí por haberse quedado en la montaña con sus mozos de escuadra.»

Leemos en El Diario Español de anoche: «El general Moriones continuaba ayer en Zaragoza, habiendo aplazado su salida para las aguas de Paracuellos de Giloca.»

Dice La Epoca: «En El Cuartel Real se ha dicho que el general Quesada había manifestado deseos de que se reanudasen las negociaciones para el canje de prisioneros. Creemos que la noticia es exacta, hasta cierto punto, pues la iniciativa partió del Sr. Treilles al saber el regreso de los prisioneros navarros que se hallaban en Cuba, y el general en jefe, animado de sentimientos humanitarios, prestó su asentimiento, pudiéndose asegurar que en breve estarán libres los valientes que habían tenido la desgracia de caer en manos del enemigo.»

De una carta de Tafalla, que publica El Pueblo, tomamos los párrafos que siguen: «He oído respecto a la imposición de tales cuotas, (de la contribución de guerra) que cuantos dejan pasar el término prefijado para hacerlas efectivas, sufren el recargo de un 50 por 100; de modo que será mayor su imposibilidad en realizar semejantes sumas. De Olite se han fugado dos ó tres individuos eludiendo el pago. Parece que a Pamplona se le han impuesto 40.000 duros por el mismo concepto. El general en jefe Sr. Quesada hizo fijar aquí por las esquinas el 4 de los corrientes un bando en el que se recuerdan las penas que la ordenanza militar impone por sedición y otros delitos militares.»

Leemos en El Pueblo de anoche: «Según despacho oficial recibido con fecha de ayer del general en jefe del ejército del Norte, no ocurría en aquel territorio novedad alguna importante. (Autorizada).»

«Atribúyese al ministro de la Guerra nuevas é importantes medidas, y cuyos resultados parece que se tocarán pronto.»

Dice El Imparcial: «Una carta de Granollers al Diario de Avisos de Zaragoza da cuenta del rigorosísimo bloqueo impuesto por el general Arrando a la zona entre Ripoll, San Juan de las Abadesas, Olot y Besalú por el Norte, y ferrocarril de Hostalrich y carretera de San Celoni a la Garriga por San Esteban, Palau, Tordera y Sabadell al Sud, estando limitada por una línea desde Bañolas por San Gregorio, Estañol y Hostalrich al Este, y por la carretera de la Garriga a Vich y de Vich a Ripoll por el Oeste. Este bloqueo, motivado por los que los carlistas hacen sentir a las poblaciones guarnecidas con una escrupulosidad horrible, como lo demuestra el haber fusilado en las inmediaciones de Olot a tres campesinos que llevaban víveres, tiene por objeto impedir la importación de efectos desde los puntos fortificados a los que ocupan los carlistas y privarles de recursos, prohibiendo que en las masías y casas de campo haya más víveres de los no producidos por el terreno que los necesarios para sus habitantes, y que los molinos se utilicen más que para las tropas, pagando su infracción con su cierre y desteje aquellas y con la rotura de sus ejes estos.»

Se lee en El Popular de hoy: «Dice La Independencia de Barcelona que según parte dado al comandante de municipales, la noche del 6, una pareja de agentes vió un grupo de personas sospechosas en las afueras de Hostalrich, y al darles la voz de ¡quien vive! contestaron: ¡Voluntarios de Carlos VIII! Con este motivo se cruzaron algunos tiros y cubrió la alarma por dicho barrio, cerrándose el casino donde había función y los demás establecimientos públicos.»

La Gaceta de hoy no publica noticia alguna referente a la guerra.

Leemos en El Globo: «El cabecilla Caragot con 80 hombres estuvo días pasados en Ferrán, llevándose en rehén para el pago de la contribución a cinco propietarios, entre ellos al juez municipal. Al salir de la población, siguiendo por la vía férrea, se dirigió a la playa de Torredembarra, donde compraron los carlistas pescado fresco y después se encaminaron a Roda. Pasajeros llegados del Priorato aseguran que se ha formado últimamente una ronda carlista en Cabaces, a cuyo mando se ha puesto un sugeto de dicha población conocido con el nombre de Dunde, que anteriormente ejerció el cargo de peon conductor de la correspondencia.»

Dice El Imparcial: «D. Alfonso de Borbon tenía alquilado la villa que habita en el faubourg de Geidorfer (Graz). Ahora, según dice la Nueva Prensa Libre de Viena, negocia con el propietario, agente general de una sociedad de seguros, la compra del edificio, lo cual prueba que el hermano del Pretendiente no piensa moverse de allí tan pronto.»

También dice El Imparcial: «El Diario del Ferrol que recibimos hoy da cuenta de la salida de aquel puerto para el de Santander del vapor mercante Hijos de Pombo, conduciendo 130 prisioneros carlistas.»

En La Voz Montañesa de Santander del 9 leemos lo siguiente: «Se dice que anteaayer bombardeó la escuadra a Motrico.» Ningun otro periódico, que sepamos, confirma esta noticia.

TELEGRAMAS.

AGENCIA FABRA. GRATZ 10. — Alfonso de Borbon y de Este ha salido de Gratz con dirección a Hungría, donde pasará algunos días.

PARIS 10. — El conde de Chandorcy, embajador de Francia en Madrid, saldrá el sábado próximo para esa capital.

LONDRES 10. — Ha llegado a Londres el sultán de Zanzibar, celebrando una entrevista con lord Derby, ministro de Negocios extranjeros.

PARIS 10. — El Journal de Paris asegura que el ministerio hará cuestión de gabinete la votación de la Asamblea sobre el escrutinio por distritos, al cual es favorable.

BRESLAU 10. — El príncipe-obispo de Breslau ha sido condeñado a una multa de 2.000 marcos.

PARIS 10. — Conforme con el dictamen de la comisión encargada de examinar la cuestión pendiente entre Inglaterra y Portugal acerca del dominio del Lagoa, el mariscal MacMahon, a quien se ha elegido como árbitro, ha fallado a favor del gobierno lusitano.

LONDRES 10. — El primer ministro Disraeli, contestando a la interpelección del diputado Whalley, dice que en efecto los jesuitas residen en Inglaterra, a pesar de las leyes que lo prohíben, pero añade que esas leyes nunca se han cumplido.

TERMINA diciendo que por ahora el Gobierno británico no tiene la intención de aplicar esas leyes, pero si fuese necesario no dejaría de hacerlo.

PARIS 10. — El duque de Montpensier saldrá dentro de breves días para Bandan, cerca de Vichy, donde pasará una temporada.

BRESLAU 9. — La Cámara de diputados prusiana ha aprobado el proyecto de ley relativo a la organización provincial por 213 votos contra 148.

EL rey de Suecia llegó ayer a Weidmar, donde permanecerá hasta mañana.

BRESLAU 9. — El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el Gobierno había anunciado, y que tiene por objeto castigar toda proposición aún no aceptada de cometer ciertos crímenes.

ROMA 9. — Continúa en la Cámara el debate sobre el proyecto de ley relativo a la seguridad pública. El gobierno es objeto de viva oposición. Témos que esta origine una crisis ministerial.

PARIS 9. — En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 64,95. El 1 1/2, a 93,80. El 3 por 100, a 103,45. El exterior español, a 19 1/4. Consolidados ingleses, a 93 1/2. En el bolsín se han hecho: El exterior español, a 19. El interior, a 16 3/8.

VERSALES 11. — En la sesión de hoy el ministro de Marina ha desmentido, según documentos oficiales, las acusaciones de un diputado de la izquierda contra las autoridades francesas del Senegal. El Sr. Savary ha depositado el dictamen sobre las elecciones de la Nièvre, que se discutirán pronto.

MUNICH 11. — Ha sido disuelta la Cámara de diputados de Baviera. Las elecciones primarias se verificarán el 16 de julio, y las de diputados el 24.

NEW-YORK 11. — El barco de vapor Veburg, yendo de Quebec a Liverpool, ha naufragado, salvándose cinco marineros con 40 personas en botes en alta mar, pereciendo los demás.

LONDRES 11. — Lord Carnarvon ha confirmado el fallecimiento de casi toda la población de la isla de Fidji Peré, a causa del sarampión.

ALCANCE DE LA AGENCIA FABRA. VERSALES 8. — La votación de ayer sobre la enmienda de M. Cherveloug se ha considerado como decisiva en favor de la ley sobre enseñanza superior. Se confirma que existe en la Asamblea una mayoría visiblemente dispuesta a votar esta ley. La izquierda enmudece ante este hecho. La comisión de los treinta no ha podido reunirse hasta las cuatro a causa de la ausencia de muchos de sus individuos. Ha resuelto terminar inmediatamente el exámen del proyecto de ley sobre elecciones del Senado, nombrando ponente a M. Christophale.

AGENCIA AMERICANA. Servicio continental. BERLIN 9. — El ministro del Interior, duramente atacado por los progresistas, felicitó a la Cámara por haber llegado a un buen acuerdo con la Cámara de los Señores. PARIS 9. — El Consejo de Estado ha examinado el proyecto de ferrocarril submarino entre Francia e Inglaterra. FILADELFIA 9. — El trabajo de las minas continúa bajo la protección de tropas, que tienen a raya a los mineros intransigentes que siguen en huelga.

Roma 10.—El Obispo de Josi presentó la bula de su nombramiento al ministro de Justicia, á fin de obtener el *exequatur*. Se cree que el Vaticano ordena secretamente á los Obispos que sigan el ejemplo, para conseguir que no los expulsen de sus palacios episcopales.

La discusión del proyecto de seguridad pública continúa.

Berlin 10.—Para fin de junio irá á pasar algunos días el emperador en Coblenz. En la segunda semana de julio es muy probable que se vaya después á Salobourg y Gastein, donde permanecerá hasta fin de julio.

La clausura del Reistag prusiano tendrá lugar en los primeros días de la semana próxima.

Mexico 10.—Las elecciones en primer grado para la Cámara de diputados tendrán lugar el 13 de julio. Las elecciones definitivas quedan fijadas para el 24.

Londres 10.—El sultan de Zanzibar ha sido recibido con grandes muestras de consideración. No sería extraño quedara aquel Estado bajo la protección directa de Inglaterra.

Cajao 10.—Nubar Pachá ha sido nombrado ministro de Negocios extranjeros.

Nueva-York 10.—El cable submarino entre la Florida y Cuba queda interceptado.

Paris 10 (tarde).—Fondos: El 3 por 100, á 103,50. El 3 por 100, á 65. El interior español, á 16 3/8. El exterior, á 19.

Servicio continental. Roma 11.—Después de algunas palabras ofensivas pronunciadas en la Cámara, han sido nombrados padrinos entre el ministro Spaventa y el diputado Laporta; se cree que el desafío no se efectuará y que el ministro explicará sus palabras.

La discusión sobre medidas excepcionales se terminará mañana.

El Papa manifiesta disgusto contra algunos personajes de su corte que hablaban de conciliación.

Berlin 11.—La Cámara de los señores aprobó la ley de los viejos católicos.

El ministro Canphoussen declara que nunca seguirá el Gabinete política proteccionista. Con aplausos ha sido acogida esta declaración.

Viena 11.—Hungria propone reducir los gastos del imperio por medio de la venta de los tranvías.

Berlin 11.—El príncipe Obispo Foester ha sido condenado en 2.000 marcos de multa, y en caso de no satisfacerla sufrirá 133 días de prisión por haber excomulgado al cura Kies.

Berlin 11.—El comité diplomático declara que el Consejo federal recientemente elegido no asume más poderes que el anterior.

Versalles 11.—La Asamblea declaró que el pabellón Marsan que forma parte del antiguo palacio de las Tullerías podría utilizarse para Tribunal de Cuentas.

Un diputado de la derecha dice que un quebrado no tiene derecho á ser representante.

Signo la discusión sobre la libertad de enseñanza superior.

Paris 11 (tarde).—Fondos: El 3 por 100, á 103,55. El 3 por 100, á 64,80. El interior español, á 16 5/8. El exterior, á 19 1/4.

Lisboa 11 (tarde).—Fondos: Interior, á 50,71. Exterior, á 52,15.

Interior español, á 14,38.

Londres 10 (tarde).—Fondos: Consolidados ingleses, á 93. Portugueses, á 52 1/2.

Espanoles, á 18 5/8. El 3 por 100 francés, á 102 1/4.

ESPECTACULOS.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—(Paseo de Recoletos) compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Mañana domingo 13 de junio, se efectuarán dos variadas y escogidas funciones: la primera á las 5 de la tarde y la segunda á las 9 de la noche, en las que tomarán parte todos los principales artistas de la compañía.

A la mayor brevedad se ejecutará la chistosa pantomima mágico-infantil, titulada la «Cinderela», en la cual tomarán parte 80 niños de ambos sexos, y puesta en escena con todo el lujo que requiere.

En breves días hará su debut el célebre artista ecuestre Mr. Ribbon en sus extraordinarios ejercicios ecuestres con piruetas y saltos mortales.

COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA.

Table with columns: Fondos públicos, Ultimos precios, Del 11, Del 12, A, B. Rows include Renta per. al 3 por 100, Idem pequeños, Idem fin corriente, etc.

Después de la hora oficial de ayer subió el 3 por 100 hasta 15,40.

En el Bolsin de la mañana de hoy.

En Bolsa ha empezado á 15,25, subiendo hasta 15,975, y quedando á las tres de la tarde á 15,35 operaciones.

De exterior no hemos visto operación alguna.

Las obligaciones de ferro-carriles viejos quedan á 28,00 y las de diciembre de 1871 á 28,30.

Los bonos continúan al cambio de estos días, pues aunque publicados á 47,25, no hay más plata que á 47 por 100 para partidas.

El Banco se ha hecho á 156 por 100, sin que hayamos visto operar en billetes hipotecarios.

La Bolsa parece algo sostenida; si en el extranjero descendieran nuestros fondos, podía haber alguna pequeñísima reacción en alza.

Los valores de descuento quedan: Capones corrientes, 62,50.

Idem de julio, 51,50.

Idem bonos, 16,50.

Carpetas, 36,75.

Amortizado, 15.

BOLETIN RELIGIOSO.

DIA 13.—Santo del día.—San Antonio de Pádua. Nació en Lisboa el año 1195, y su primer nom-

bre fué Fernando. Vivió con los canónigos seculares de San Agustín de Lisboa, y después en Santa Cruz de Coimbra; pero aspirando á mayor perfección, quiso vestir el sayal de San Francisco, tomando entonces el nombre de Antonio. Ocurrió con humilde abnegación sus talentos, pero Dios los descubrió en tiempo oportuno, siendo un célebre apóstol que logró infinitas conversiones. El cielo le protegió con el don de lenguas y de milagros, y el Papa Gregorio IX, admirado de su sabiduría, y más aun de su virtud, le llamó Arca del Testamento. Murió en Arella, cerca de Pádua, el 13 de junio de 1231.

Cultos religiosos.—Cuarenta Horas en las Capuchinas, donde se celebra la anual fiesta á San Antonio, haciendo su panegirico D. Gregorio Montes; por la tarde se cantarán preces y reserva. También se hacen solemnes funciones al Santo, y continúan sus novenas en los templos ayer anunciados, predicando por mañana y tarde: en San Antonio del Prado, don Carlos Díaz Guíjarro y D. Félix Martínez Espinosa; en el Hospital del Carmen, D. Mariano Lorente y el Padre José Montalban, y en Loreto, al anochecer, D. José Vigier.—Terminan con toda solemnidad las demás novenas del Santo Paduano, siendo oradores: en San Justo, D. Emilio Santamaría y D. Pedro Carrascosa; en Santa María, D. José Simon Ruiz y don Carlos Guíjarro; en Monserrat, D. Pedro Carrascosa y D. Jaime Cardona; en la Florida, D. Juan de Dios Nieto y D. Manuel Muñoz; en San Luis, D. Ramon Garamendi y D. Andrés Revilla; en Santa Cruz, don Santiago García Alvarez y D. Emilio Santamaría; en San Francisco, D. Casimiro Paz y D. Mariano Yague, y en San Antonio de los Alemanes, sólo por la mañana, D. Manuel Banderas; por la tarde habrá solemnes Completas.—Se festeja igualmente á San Antonio en varios templos, y predicarán: en San José, el Sr. Muñoz; en San Ginés, D. Lope Ballesteros; en San Millán, D. Jaime Cardona, y en San Sebastián, Góngora y Maravillas otros señores.—En la Latina será orador D. Antonio Cano, y por la tarde, cantadas Completas y preces, se hará solemne procesion por la Visita de Altares.—Prosigue la novena del Santísimo Sacramento en el Caballero de Gracia, y será orador á la Misa, D. Manuel G. Menendez, y en los ejercicios de la tarde, D. Enrique de Rivera y Palma. En las Parroquias habrá Misa cantada, siendo en San Nicolás con manifiesto y sermón de San Antonio.—Por la tarde en los ejercicios, dirán la plática: en el Carmen (por la archicofradía de la Trinidad), D. Estanislao Almonacid; en las Arrepentidas, D. Juan G. Perez; en los Servitas, D. Satorio Arranz, y en San Ginés, el señor cura párroco. Prosigue la novena de los Santísimos Corazones en las Trinitarias, predicando por la tarde D. Miguel Fernandez.

La Misa y oficio son de San Antonio de Pádua. VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la salud, en Santiago.

DIA 14.—Santo del día.—San Basilio. Nació en Cesarea de Capadocia hacia el año 328, mereciendo el epíteto de Grande por su eminente santidad y profunda ciencia. Confiada su primera educación á su abuela Santa Macrina, tuvo notables principios y hechos sus estudios mayores en Atenas, ejerció por algún tiempo la abogacía; pero conociendo los peligros de la vanidad del mundo, huyó á la soledad, formando muy luego una gran familia de santos, á los que dió su notabilísima regla. Por obediencia, abandonó su retiro y vino á Cesarea, cuya silla episcopal ocupó con celo altamente provechoso, muriendo el día 1.º del año 379. Más tarde, la Iglesia lo enumeró entre sus doctores.

Cultos.—Cuarenta Horas en las Capuchinas, donde habrá misa cantada y por la tarde preces y reserva.

Se celebra solemne función al Corazon de Jesús y concluye la novena del Santísimo Sacramento en el Caballero de Gracia, predicando D. Francisco de Asis Aguilar y D. Enrique Rivera; concluido el sermón de la tarde se hará visita de altares.

Continúa la novena de San Antonio, siendo oradores: en San Antonio del Prado, D. José Vazquez y D. Cipriano Sevillano; sólo por la tarde en el Hospital del Carmen, predicará D. Jaime Cardona, y al anochecer, en Loreto, D. Manuel Urive.

Prosigue la novena de los Sagrados Corazones en las Trinitarias, y predicará por la tarde, D. Vicente Rodríguez; y al toque de oraciones, en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, será orador D. José Vigier.

La Misa y oficio divino son de San Basilio.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó San Sebastian.

FIESTA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

El día 16 de los corrientes se cumplen doscientos años que nuestro divino Redentor se dignó revelar á la beata Margarita María Alacoque los infinitos tesoros de su amor á los hombres, encargándole que en bien de estos propagase la devoción á su sacratísimo Corazon.

La cristiandad entera se dispone á solemnizar este gozoso centenario, que Su Santidad, el inmortal Pio IX, ha enriquecido con un jubileo, para que los fieles recojan en su día abundante cosecha de gracias temporales y espirituales.

Nosotros, que esperamos de ese acontecimiento religioso muchos beneficios para la sociedad moderna, tan quebrantada por los ataques de la revolucion impiá, creamos poder contribuir á la solemnidad del centenario, abriendo una seccion en nuestro periódico dedicada á la publicacion de cuantas noticias recibamos sobre las fiestas que con este motivo se preparan ó se celebren en el mundo católico, y especialmente en nuestra patria.

Agradecemos mucho que los señores curas párrocos, así de Madrid como de provincias, nos suministren las noticias de este género que juzgamos convenientes, pues nos alegraremos que la crónica que hoy inauguramos sea digna del notable acontecimiento á que exclusivamente se destina.

Ninguna cosa juzgamos más digna de encauzar esta seccion que el siguiente precioso documento:

ACTO DE CONSAGRACION

SAGRADO CORAZON DE JESUS.

APROBADO POR DECRETO DE LA SAGRADA CONGREGACION DE RITOS DE 22 DE ABRIL DE 1875.

¡Oh Jesús, Redentor mio y Dios mio! A pesar del gran amor que teneis á los hombres, por cuya redencion habeis derramado toda Vuestra sangre preciosa, todavía sois de ellos poco correspondido, ántes os ofenden y ultrajan, especialmente con blasfemias y con las profanaciones de los días de fiesta. ¡Oh si yo pudiera dar á

Vuestro Corazon divino alguna manera de satisfaccion! si pudiera reparar la enorme ingratitud con que os pagan la mayor parte de los hombres mismos, los cuales ni siquiera reconocen el amor que les teneis! Bien quisiera yo poder demostrar cuán grande es mi deseo de amar y honrar á ese adorable y amorosísimo Corazon delante de los hombres, y de contribuir de este modo á su mayor gloria. Bien quisiera poder alcanzar la conversion de los pecadores, y sacudir la indiferencia de tantos otros, los cuales, aunque han logrado la suerte de pertenecer á Vuestra Iglesia, no toman á pechos lo que toca á Vuestra gloria y al bien de la Iglesia, Esposa Vuestra. También quisiera poder conseguir que aquellos otros católicos que dan muestras de serlo en las muchas obras exteriores de caridad que practican, pero que harto tenaces en sus propias opiniones rehusan someterse á las decisiones de la Santa Sede y nutren sentimientos que no concuerdan con su Magisterio, se reconozcan y enmienden, persuadiéndoles á que los que no escuchan á la Iglesia no escuchan á Dios, que está con ella. Para obtener, pues, estos santísimos fines, é impetrar además el triunfo y la paz estable de esta Inmaculada Esposa Vuestra, el bienestar y la prosperidad de Vuestro Vicario acá en la tierra, y ver cumplidas sus santas intenciones, y al mismo tiempo para que todo el clero se santifique más y más, y se haga acepto de Vos; y por tantos otros fines también que Vos, oh Jesús mio, mirais conformes con Vuestro divino beneplácito, y que de algùn modo contribuyan á la conversion de los pecadores y á la santificación de los justos, para que todos alcancemos algùn día la eterna salvación de nuestras almas; y finalmente, porque entiendo hacer ¡oh Jesús mio! una cosa agradable á Vuestro Corazon dulcísimo; postrado á Vuestros piés á presencia de María Santísima y de toda la Corte celestial, solemnemente reconozco y confieso que por todos los títulos y razones de justicia pertenezco entera y únicamente á Vos, Redentor mio Jesucristo, fuente única de todo mi bien, así del que hay en mi espíritu como en mi cuerpo, y uniéndome á las intenciones del Sumo Pontífice, me consagro á mi mismo y todas mis cosas á este Sacratísimo Corazon, y sólo á Él me propongo amar y servir con toda mi alma; con todo mi corazon, con todas mis fuerzas, haciendo mia Vuestra voluntad y uniendo todos mis deseos á los Vuestros.

Y en testimonio y pública señal de esta mi consagracion, os declaro solemnemente á Vos mismo, ¡oh Dios mio! que desde ahora en adelante quiero, en honor del mismo Sagrado Corazon, observar segun las reglas de la Santa Madre Iglesia las fiestas de precepto, y procurar que asimismo las guarden todas aquellas personas en quienes yo tenga influencia y autoridad.

Reuniendo, pues, todos estos santos deseos y propósitos en Vuestro amabilísimo Corazon, cuales me los inspira Vuestra gracia, confío poder idar á Él mismo alguna compensacion de tantas injurias como recibe de los ingratos hijos de los hombres, y hallar para mi alma y para las almas de todos mis prógimos mi propia felicidad y la de todos, en esta vida y en la otra. Así sea.

ADVERTENCIAS.—1.ª Esta oracion ha de rezarse por los fieles, ya juntos, ya cada cual privadamente el día 16 del próximo junio, en cuyo día se cumple el segundo centenario de la revelacion que el mismo Redentor Jesús se dignó hacer á la beata Margarita María Alacoque, encargándole que propagase la devoción á su Corazon. En ese mismo día cae felizmente el trigésimo aniversario de la eleccion del reinante Pontífice Pio IX.

2.ª Su Santidad concede indulgencia plenaria á todos los fieles que en dicho día recen esa oracion, indulgencia aplicable á las ánimas del Purgatorio; para lo cual los que quieran ganarla, han de confesar con espíritu de penitencia y recibir la Sagrada Comunión, y visitar alguna iglesia ó público oratorio rogando devotamente durante algùn espacio de tiempo conforme á la mente é intencion de Su Santidad.

El día 16, fiesta del Sagrado Corazon de Jesús, habrá en el Olivar solemne función, que comenzará á las ocho de la mañana con manifiesto y comunión general. A las diez y media se cantará Misa mayor. Por la tarde estará Su Divina Majestad de manifiesto; predicará el elocuente orador sagrado D. Estanislao Almonacid, se hará el acto de consagracion al Corazon de Jesús, se cantará solemnemente el Te-Deum, y se reservará con toda solemnidad.

Esta función se hará seguramente con la esplendor y cristiana uncion con que se celebra siempre el culto en el oratorio del Olivar. Pero el verdadero esplendor de estas fiestas consiste en que sean grandes la concurrencia y la devoción de los fieles.

Nosotros estamos seguros de que este dichoso día se llenarán los templos de almas piadosas que acudirán ansiosas de consagrarse de nuevo y para siempre al amantísimo Corazon que nos llama y nos ama con amor infinito.

LA IGLESIA DEL SAGRADO CORAZON.

PASTORAL DE SU EMINENCIA EL CARDENAL ARZOBISPO DE PARIS, CON MOTIVO DE LA COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA PARA LA IGLESIA DEL SAGRADO CORAZON EN MONTMARTRE.

José Hipólito Guibert, por la misericordia divina y la gracia de la Santa Sede apostólica, Cardenal presbítero de la Santa Iglesia Romana, del título de San Juan Ante Portam Latinam, salud y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

Carísimos hermanos: Dos años han trascurrido desde el día en que por primera vez os hemos hablado del proyecto de levantar

en las alturas de Montmartre una iglesia votiva al Sagrado Corazon de Jesús. Ferribrosos cristianos no habian comunicado este grande y religioso pensamiento, y Nos, á nuestra vez, lo confiáramos á vuestra piedad, con objeto de que el deseo de unos llegara á ser el deseo de todos, y que la obra, nacional por su objeto, lo fuese del mismo modo por el concurso unánime de todos los hijos de Francia.

Este piadoso designio fué inspirado por dos sentimientos: el arrepentimiento y la esperanza. Hacer subir hasta Dios, por el Corazon de Jesús, la expiación de las faltas de lo pasado y la promesa de nuestra fidelidad para lo porvenir; tal ha sido la primera idea, tan bien expresada en la fórmula que la obra ha adoptado por Divisa: Sacratissimo Cordi Jesu Christi Gallia pœnitens et devota.

Para asegurar la realizacion de este proyecto, y hacer su ejecucion más rápida y completa lo que le habian concebido, le pusieron en vuestras manos. Debemos, pues, dar cuenta de este sagrado depósito, no sólo á los cristianos que nos lo trajeron, sino á todos los fieles que con su solícita adhesión y sus generosas ofrendas han dado á esta santa empresa desde el principio el carácter de universalidad que debe tener.

Esperabais, carísimos hermanos, con legítima impaciencia, el momento en que nuestra obra, después del trabajo preparatorio, siempre difícil, comenzara á ponerse en ejecucion.

Habéis seguido con vivo interés las operaciones del concurso que han puesto á la comision artística, compuesta de hombres tan ilustrados como competentes, en disposicion de proponer el plan definitivo de la futura iglesia. Acaso os habreis preguntado: una vez zanjados estos preliminares, ¿qué causas habian podido retrasar aún más los trabajos? Por lo que á Nos hace, cuyos deseos no eran menos ardientes que los vuestros, y que hemos visto de cerca las dificultades, podemos dar público testimonio á todos aquellos que se han hecho servidores de la obra, de que no se ha perdido tiempo, ni se ha economizado esfuerzo alguno para apresurar la solucion deseada.

Por fin ya estamos, desde hace algunas semanas, en posesion del terreno, y ya los obreros preparan los cimientos del edificio. Los inevitables aplazamientos á los cuales ha sido forzoso resignarse, han producido en cambio el efecto de dejar que las cifras de las suscripciones pase de dos millones ántes de la inauguracion de los trabajos. Esta suma, que diariamente aumentará, nos permite poner resueltamente mano á la obra. El progreso en la construcción será después lo que vosotros querais que sea. Gracias al perfeccionamiento obtenido en nuestros días en el arte de edificar, sobre todo en Paris, la rapidez del trabajo se resuelve en una cuestion de dinero. Si no se quiere que languidezca la actividad de nuestros operarios, basta y áun sobra que las ofrendas de los fieles aseguren siempre entre las manos del comité un anticipo proporcionado á las necesidades de la empresa.

Por lo que á esto atañe, carísimos hermanos, no abrigamos inquietud alguna. Lo que la suscripcion ha producido en dos años, cuando todo el éxito era incierto, y los imprevistos aplazamientos podrian enfriar el celo, nos augura para lo porvenir un concurso aún más solícito y eficaz. Cuando se vean alzarse las paredes del sagrado edificio, todos querrán llevar allí su piedra. Por eso más que excitar ese celo, que no ha de faltarnos, creamos necesario manifestar nuestro reconocimiento á aquellos que han sostenido la obra en momentos difíciles, y que le han dado vida por tener fe en ella.

En nombre del Corazon de Jesús, doy aquí las gracias á esos suscritores, llenos de confianza, que nos han traído ya muchas veces la limosna de su opulencia generosa, ó la de su no menos generosa pobreza; á esos celadores que, no contentos con dar, han querido desempeñar el noble papel de mendigos por el Sagrado Corazon; á esas juntas, dignas de los mayores elogios, que se han formado en muchos puntos de Francia para recoger las ofrendas y mantener el fuego sagrado. Reciban, ante todo, el homenaje de nuestra profunda gratitud esos venerables Obispos que, respondiendo á nuestra humilde y fraternal plegaria, han hecho del voto de la capital el voto de Francia entera, y no han vacilado en añadir esta solicitud á las que ya tan abrumadoramente pesan sobre ellos en sus propias diócesis.

También debemos atestiguar particularmente nuestro reconocimiento á la prensa católica, por el concurso perseverante que ha tenido á bien concedernos. El celo de los publicistas cristianos no está circunscrito dentro de los límites de nuestras fronteras: muchos órganos de la prensa extranjera nos han ofrecido también generosa asistencia, y si el carácter nacional de la empresa nos ha obligado á reservar el primer puesto á la prensa de nuestro país, ahora que está ya dado el impulso, no podemos menos de aceptar con gratitud la alianza inapreciable y honrosa que nos ha sido propuesta.

Es preciso ahora que los fervorosos cristianos que nos han ayudado tan poderosamente á vencer los primeros obstáculos, se consideren con nosotros como responsables del éxito de la obra y de la prontitud de la ejecución. Su ejemplo arrastrará á todas las almas nobles y elevadas, y en un plazo próximo, que en opinion de nuestro hábil arquitecto no excederá de tres años, tendremos la alegría de inaugurar el culto al Sagrado Corazon en la vasta cripta del monumento.

Al consagrar los últimos años de nuestro ministerio á una empresa cuyas dificultades y lentitudes no podian ocultársenos, con harta frecuencia, carísimos hermanos, se ha presentado á nuestra mente el pensamiento de que nos veriamos obligados á dejar á otro José el consuelo de introducir á nuestro pueblo en la tierra de promision. Esto nos habia inspirado el propósito de anticipar, en cierto modo, la inauguracion de la iglesia del Sagrado Corazon, dando á la bendición de la primera piedra una solemnidad reservada de ordinario para la dedicacion de los templos ó de una de sus partes principales. Nuestro deseo era fijar aquella ceremonia para el 29 de junio próximo, acompañándola con la consagracion de Francia al Sagrado Corazon.

Pero entre tanto nos ha llegado de Roma una invitacion, querida para todos los corazones cristianos, y que os hemos transmitido ya como una de las más dulces y felices inspiraciones de la piedad de Pio IX. Nosotros, los hijos de Francia, somos al mismo tiempo los hijos de la Iglesia católica, y debemos, ante todo, atender, con nuestro Padre comun, á los intereses generales que le están confiados.

Responderemos, pues, á su llamamiento, uniéndonos á él el 16 de junio, en esa unánime consagracion que debe hacer subir aquel día hacia el Corazon adorable de Jesús el homenaje de todo el universo. En atencion á esto nos ha parecido que no era conveniente repetir á los pocos días tan solemne y grandiosa ceremonia, y reservando, por lo tanto, para la época de la inauguracion de la cripta la consagracion de Francia al Sagrado Corazon, fijamos para el 16 de junio próximo la colocacion de la primera piedra de la iglesia votiva. Nos mismo daremos la bendición acompañado de nuestro Cabildo metropolitano.

Esperamos que los venerables Prelados que residen en Paris tendrán á bien honrar con su presencia este ceremonial, como no dudamos tampoco de que nuestros dignos y venerables hermanos de las

Después de la consagración de la iglesia.

Mucho nos complacimos, carísimos hermanos, de tenernos en esta dulce y consoladora perspectiva; pero no podemos menos de constatar en pocas palabras a las falsas y malevolas interpretaciones que ciertos órganos de la opinión daban poco hace a la fiesta de la consagración de la iglesia.

No debe, sin duda, causarnos asombro la hostilidad que encuentra nuestra empresa por parte de los enemigos de la religión: esta oposición demuestra mejor que ningún otro argumento su utilidad y excelencia. Pero lo que no debemos tolerar es que nadie se atreva a achacar carácter político a un pensamiento debido solo a la fe y a la piedad. La política ha estado y estará siempre lejos, muy lejos de nuestras inspiraciones. Tanto es así que la obra ha nacido precisamente de la convicción profunda de que la política es impotente para curar los males de nuestro país. Las causas de estos males pertenecen al orden religioso y moral: en ese mismo orden deben buscarse los remedios, y si Nos invitamos a Francia para que acuda al Corazón de Jesús con un supremo esfuerzo, es porque no vemos salvación ninguna para ella apelando a los medios humanos.

Hay además otra causa no menos decisiva que nos hace alejar de nuestra empresa toda idea política; y es que la política divide, mientras que nuestra obra tiene por objeto la unión. El Corazón de Jesús es una cita pacífica, a la cual invitamos a asistir a todos nuestros hermanos que quieran buscar con nosotros la verdad y la caridad, *veritatem facientes in caritate* (1). Lo que pedimos a ese adorable Corazón es la conversión de Francia, no la conversión de tales o cuales opiniones, sino su conversión, o más bien, su regreso a la fe cristiana, a las esperanzas eternas, al amor de Dios, que abraza también y comprende el amor de los hombres. Así la pacificación social es el término de la obra cuya realización proseguimos, y vendrá tiempo—estamos seguros,—en que aquellos mismos, hoy hostiles, vendrán a prosternarse y a rezar en el santuario del Sagrado Corazón. Allí llorarán con nosotros sobre las desventuras de nuestra patria, con nosotros implorarán para ella la protección del cielo, y recibirán la revelación de aquella caridad divina que une los corazones, apaga los odios y cura todas las heridas.

Por estas causas, invocando el nombre de Dios y después de haber conferenciado con nuestros venerables hermanos el dean, canónigos y cabildo de nuestra iglesia metropolitana, hemos acordado y acordamos lo siguiente:

Artículo 1.º La ceremonia de la bendición y colocación de la primera piedra de la iglesia votiva que debe ser edificada en Montmartre en honor del Sagrado Corazón, tendrá lugar el 16 de junio próximo, el 200 aniversario de la revelación hecha a Margarita María Alacoque, día que ha designado nuestro padre el Papa Pío IX para la consagración al Sagrado Corazón de todos los fieles del mundo cristiano.

Art. 2.º Dicho día, miércoles 16 de junio, iremos a la iglesia parroquial de San Pedro de Montmartre con los Prelados presentes en París que quieran unirse a Nos, acompañado de nuestros Vicarios generales y de los individuos de nuestro Cabildo metropolitano, a las nueve de la mañana: en aquella iglesia diremos una misa del Espíritu Santo, rezada, para impetrar sobre la obra que comenzamos la protección del cielo, y pedir a Dios que aparte de ella todo accidente desagradable durante la continuación de los trabajos.

Art. 3.º Desde la parroquia de San Pedro, iremos al solar de la futura iglesia y procederemos a la bendición y colocación de la primera piedra con arreglo al ceremonial indicado por el Pontífice romano, cuyo acto invitamos a todos los señores párrocos que estén libres en la mañana del 16 de junio.

Art. 4.º Invitamos a la junta de la obra del Sagrado Corazón que hasta ahora ha dirigido con tan gran celo y acierto esta empresa, a que adopte las medidas de orden que las circunstancias reclaman, haciendo conocer esas medidas en el próximo número de *El Boletín de la Obra*.

Y será la presente Pastoral leída y publicada en todas las iglesias de nuestra diócesis el domingo inmediato a aquel en que sea recibida.

Dado en París a 30 de mayo de 1875, firmado y sellado por Nos, y refrendado por nuestro secretario.— J. H. CARDINAL GUILLET, Arzobispo de París.—Por Mandado de Su Eminencia, E. PASTR, Canónigo canicular.

ARMANDO RAVELET.

Tenemos contraída con nuestros lectores la deuda de darles a conocer el delicado artículo necrológico que *Le Monde*, de París, ha consagrado a su difunto director, Armando Ravelet, uno de los escritores católicos de más valía en Francia.

Este trabajo se debe a la pluma de su inseparable compañero el eminente Léon Gautier, y es tan tierno como todas las obras de este escritor. Sin embargo, sus dimensiones nos impiden traducirle íntegro, y nos limitamos a traducir sus párrafos más importantes, que dice así:

I. «La Iglesia acaba de perder uno de sus más valientes soldados; los católicos de Francia uno de sus mejores capitanes, y nosotros un amigo.

Este gran católico ha muerto a los cuarenta años, si ha de darse crédito a las certificaciones oficiales; pero yo afirmo que ha dado a la Iglesia de Dios más de ochenta años de trabajos, de pensamientos, de servicios, de experiencia, de vida real. Por un heroico esfuerzo ha duplicado su existencia, pero apresurando su fin...

Era muy joven cuando los azares de la vida le arrojaron en este horroroso París. ¡Diez y seis años! Y a los diez y seis años traía su corazón ardiente, que permaneció siempre virgen; su entendimiento, que estuvo siempre en vela; y sus grandes ojos abiertos espantadamente ante el espectáculo de esta civilización, que es a veces graciosa, pero siempre falsa. Llegaba a París con mil ilusiones y con un fondo de candor que podía serle peligroso. Adoraba la literatura y el arte, y buscaba lo bello con la misma ávida mirada que lo Verdadero y lo Bueno. Pero en razón a estos mismos peligros Dios velaba por él, pues le destinaba a ser algún día uno de los más sólidos defensores de la eterna Verdad. Por eso en el camino de aquel adolescente colocó un santo religioso, que era al mismo tiempo que un entendimiento profundo una ilustre palabra. La celda del P. Lacordaire tuvo la dicha de recibir la primera visita de Armando Ravelet, el cual en persona me refería, hace algunos meses, este episodio decisivo de su vida, y me lo refería con honda emoción. En las rudas polémicas de nuestro tiempo no olvidó jamás la saludable influencia de Lacordaire y le guardó en lo más recóndito de su corazón una gratitud siempre exquisita y delicada como todos sus sentimientos. «La primera vez que vi al Padre, me decía, me hizo ante todo arrodillarme delante de su crucifijo, y para predicarme más vivamente la humildad, puso un pie sobre mi cabeza.»

Estábamos en 1853. Laborioso como siempre, Armando Ravelet se levantaba a las cinco de la mañana.

(1) Ephes. IV, 15.

na y formaba del estudio del derecho la ocupación de toda su vida. Preciso es, sin embargo, decirlo todo: los tiempos eran entonces mejores que ahora. Entonces había en la juventud católica una savia, vigorosa y simpática, que ya apenas se conoce más que de oídas. Eramos todos los jóvenes locos, en el sentido más noble de esta palabra, y enarbolando la bandera católica nos precipitábamos en todos los caminos, imaginándonos que armaríamos al mundo entero en pos de nuestros pasos. Cada uno de nosotros, con sencillez que aún hoy admiro, se había impuesto la misión de cristianizar una profesión o una ciencia. Si, nos habíamos propuesto ese fin, que llamábamos, en lenguaje, si bien poco castizo, verdaderamente cristiano, «la cristianización de las funciones.» En suma, formábamos un grupo muy pequeño, pero muy compacto, al que habíamos puesto el nombre de «familia de O'Connell,» y todos los sábados por la noche nos reuníamos, no para perorar, sino para trabajar. La oración abría aquellas largas sesiones, cuyo recuerdo conservaré toda mi vida, y en los cuales tocaba el turno sucesivamente al derecho, a la historia, a la economía social y a la teología. Así estudiamos, durante el año 1854, el dogma de la Encarnación. Y aún me parece estar viendo a Armando Ravelet, sentado junto a Enrique Lasserre, su inseparable, discutiendo todas las objeciones con aquella claridad victoriosa, que ha sido siempre el adorno, o mejor dicho, la esencia de su palabra.

II. Dios no siempre lleva las almas hacia el fin que tienen eternamente designado por el camino más corto. Y hé aquí cómo llegamos en la vida de Armando Ravelet a una época de transición y, casi puede decirse, de vacilaciones. ¡Por qué, después de todo, por qué no confesar que aquel generoso entendimiento se preguntó un día cuál era su vocación, y buscó lealísimamente su camino? Seguramente jamás flaqueó en el conocimiento de su deber, y él daba a esta palabra un sentido lleno de delicadezas infinitas. En aquel cuerpo delicado había un vigoroso y noble orgullo, que más de una vez le hizo desdeñar las magistraturas y las grandezas oficiales. Levantó con orgullo la cabeza y se dijo que en el foro había sitio para un abogado sincero y profundamente cristiano, y que aquella independencia tenía cierto encanto austero. Verdad es que sus gustos eran sencillos, y siempre hubo en él algo de cenobítico. De 1856 a 1865 continuó en su amada soledad, ploteando, estudiando, aprendiendo y amontonando, con mano incansable, los materiales para sus libros futuros. No sospechaba que Dios le conducía vivamente hacia el periodismo católico, y ni aún sabía que esta era su real y profunda vocación. Pero ninguna de sus horas de trabajo fue entonces inútil para la misión providencial que de lo alto le tenían reservada. Obstinábase en trabajar, dando con esto gran ejemplo a los publicistas de nuestros días, que se imaginan que en pocas horas se improvisa un periodista, y que se pueda, sin preparación alguna, dar al género humano lecciones de política y economía social. En aquella época vease siempre a Ravelet inclinado sobre algún libro de derecho o de ciencia económica. Tampoco desdénaba las ciencias naturales; lejos de eso, no sólo las conocía, sino que sabía hacerlas agradables. Nadie se le igualaba para expediciones científicas, y muchas veces le hemos visto sus amigos hacer un herbario con la misma facilidad y soltura que ponía para discutir una teoría de Bastiat o para traducir una carta de San Bernardo. ¡Dónde están hoy los jóvenes católicos que se impongan semejantes sacrificios y que empleen tanta obstinación en aprender su oficio de escritores? Armando Ravelet se preparó para el periodismo por medio de diez o doce años de estudios superiores. Sepamos aprovechar su ejemplo.

Las indecisiones intelectuales de Armando Ravelet no debían ser ya de larga duración. En 1865 entró en la redacción de *Le Monde*, y desde su primer artículo pudo decirse: «Esta era su vocación.» Aquel día comenzó realmente el tercero y último período de su vida...

III. Sin que él lo sospechase, hacia ya mucho tiempo que Armando era un excelente periodista. Poseía, sin saberlo, las cualidades más exquisitas y más raras entre todas las que se necesitan para esta muy noble y muy necesaria profesión. Tenía penetración y delicadeza; tenía facilidad y fecundidad. Con verdad puedo decir que aunque he tenido la ocasión de estudiar de cerca un gran número de hermosas y fecundas inteligencias, no he visto ninguna donde las ideas rebosan tanto, por decirlo así. Tenía veinte ó treinta por minuto, que subían a su cerebro como una oleada magnífica, cuya admirable impetuosidad era preciso ordenar un poco. Si se le consultaba una cuestión política o religiosa, de improviso sus ojos brillaban dulcemente. A la primera ojeada abarcaba todos los aspectos del problema, descubría todos sus correlatos y adivinaba todos sus desarrollos. Una idea incompleta y apenas bosquejada que se sometiera a su examen, se convertía en el acto, en su entendimiento, en fuente de otras cien ideas completas y claras.

Formábase del periodismo católico altísima idea, y muchas veces le hemos oído exponer con gran calor sus ideas sobre el particular. «¡Pues qué, nos decía, *El Times*, que es simplemente un periódico de comerciantes ingleses, ha conquistado una importancia universal, y nosotros, los hijos de la gran Iglesia ecuménica, no podremos dar a nuestros periódicos el carácter de verdadera universalidad?» Y se indignaba, porque aquella alma dulce y tranquila no perdió jamás el sentido de la indignación contra todos los enemigos de la Santa Iglesia. Yo he tenido la dicha de verle indignarse con harta frecuencia, y este es, seguramente, uno de mis mejores recuerdos.

Sin embargo, su virtud dominante era la bondad. Cuantas veces leo el admirable tratado del P. Faber titulado *La bondad*, pienso en nuestro amigo. Efectivamente, los hombres suelen dividirse en dos grupos: los biliosos y los coléricos. Armando Ravelet no pertenecía a ninguno de estos dos feisimos bandos: jamás salió una palabra de rencor de aquella boca, que el furor nunca deshonró. Ann cuando hablémos delante de él del más leve o del más merecido insulto, no dejaba de lanzar uno de esos sinceros gritos de compasión que denuncian al hombre profundamente bueno. Tenía, en suma, la pasión de la misericordia, y quería que esta fuese la esencia de la prensa católica. Cien veces hemos formado juntos sobre este particular bellísimos planes y construido en el aire encantadores edificios. Sin duda el arquitecto era él, y él ya no está en este mundo; pero Dios hará salir de su tumba una virtud que haga triunfar entre nosotros el espíritu de misericordia.

Para servir a su pensamiento, que fue siempre conciliador a la par que firme, dulce a la par que vigoroso, tenía nuestro amigo un estilo amplio, fluido, luminoso, fiel y variado. Era un perfecto francés y la palabra oral o escrita era en Armando un cristal a través del cual se descubría clarísimamente el pensamiento. Nada de volubilidad, nada de excesivo colorido, nada de frases de efecto. La perfecta sencillez de su alma se traducía en la perfecta sencillez de su estilo... Su conversación se parecía a su estilo; pero en ella sobresalía una profunda ternura hacia sus amigos...

Su más caro amor era la verdad católica. Cada

una de sus conversaciones, como cada uno de sus escritos, era un admirable y excelente alegato: el cliente era la Iglesia.

Imposible pintar hasta qué punto amaba a la Iglesia aquella alma escogida. La Iglesia era su pasión, su febre, su vida. Aquel hombre de gran entendimiento tenía la fe de un pequeño niño y la piedad de un carmelita... Con estos precedentes inútil es decir cuál fue la actitud de aquella inteligencia, soberanamente recta y piadosa, durante los sucesos que se desarrollaron desde 1865 a 1875. ¡Horribles diez años! Armando Ravelet tuvo entonces que combatir, y combatió sucesivamente las hipocresías y las violencias de un cesarismo ciego, las ignorancias y las torpezas de una república vergonzante, las persecuciones de un vencedor brutal. Tuvo que juzgar a Sadowa, tuvo que azotar los odios injustos que levantó el gran Concilio del Vaticano, tuvo que explicar aquellos inenarrables desastres de la guerra de 1870 y de la *Commune* de 1871. Nunca faltó a su deber: nunca cesó de afirmar los derechos imprescriptibles y eternos de la Iglesia. Creyendo que no bastaba batirse con sueltos y artículos, se batió con libros. Contra los invasores de los bienes y las libertades eclesiásticas, arrojó su *Tratado de las congregaciones religiosas*, y su *Código de las leyes civiles eclesiásticas*. Comprendiendo luego con su admirable talento práctico que una de las objeciones más infames contra la Iglesia era esa acusación, esa inepta acusación de oscurantismo que nuestros adversarios tienen la audacia de lanzar incesantemente, tomó la pluma y escribió su hermosa *Historia del venerable J. B. de la Salle*, que es su obra maestra, y cuyas cien primeras páginas están consagradas a una historia de la Instrucción primaria.

Pero donde más sobresalía era en las Memorias jurídicas, forma acaso la más adaptada a la índole de su entendimiento. Sin embargo arribaba, legítimamente, más altos propósitos: ardía en deseos de escribir una *Historia de la Iglesia* y un *Tratado completo de derecho eclesiástico*. La misma enfermedad no había hecho mella en aquella voluntad de hierro, y en su lecho de muerte escribía aún admirables artículos en defensa de Luisa Lateau. Esperamos que se reimprimirán estas últimas páginas de nuestro amigo y las conservaremos como las reliquias de aquella noble inteligencia, inclinada siempre a lo sobrenatural.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS.

El Miedo al Papa, folleto de actualidad por monsieur Gaume, traducido por D. Félix Sardá y Salvany. Barcelona 1875. Su precio seis cuartos.

Pocas palabras debemos decir en elogio de esta obra, cuyo título, con los respetables nombres del autor francés y del traductor español, son la mejor alabanza. El folleto se encamina a desvanecer la ilusión satánica que a muchos católicos les infunde miedo el Papa, ilusión pronosticada ya por Jesucristo cuando anunció que había de llegar un tiempo en que el espíritu de mentira haría obras de tan seductora apariencia que hasta los mismos elegidos, a ser esto posible, fueran por ellas inducidos en error: *ita ut in errorem inducantur, si fieri potest, etiam electi* (Matth. XXIV).

Desvanecer esta ilusión, como decimos, demostrando que nadie sino el amor al Papa puede salvar el mundo moderno, como quiera que el Papa y sólo el Papa posee para los pueblos y para los individuos la palabra divina: *verbo vitæ æternæ habes*. Tal es el pensamiento de la obra que con un entendimiento popular acaba de ver la luz pública. Venos para muestra a transcribir algunos párrafos tomados a la ventura de este interesante folleto.

«¡Bajo una u otra forma el Papa es una necesidad social de todos los tiempos y países. Teneis miedo al Papa de Roma, al Papa con sotana, al Papa Vicario de Jesucristo, al Papa infalible e inmortal. Nada queréis con él: *Nolumus hunc regnare super nos*. Desengañaos, no por esto escapareis del Papado.

«No queréis Papa en Roma! Tendreis papa en San Petersburgo, papa en Berlín, papa en Londres, papa en Berna, papas en todas partes.

«No queréis Papa con sotana! Tendreis papas con pantalón, galones, botas de montar, espuelas y sable al cinto.

«No queréis Papa Vicario de Cristo! Tendreis papas vicarios de sí propios, vicarios de su ambición, de sus antojos, de sus intereses, de su tiranía, cuyos decretos por despoíticos que sean habrán de ser la norma de nuestra vida.

«No queréis Papa infalible e inmortal! Tendreis Papas falibles y mentirosos que os conducirán por caminos de error, que unos a otros estarán en contradicción y os despedazarán con sus contradicciones. Lo que será verdadero en el Norte será falso en el Mediodía, y viceversa.

«Papas mortales! que legarán en herencia a sus sucesores el derecho de modificar la doctrina, sin que nada se oponga a que cada nuevo reinado se os dé un credo oficial diferente de los anteriores, credo que será forzoso seguir, ó si no...

IV. Papas que a vueltas de cualquier conflicto europeo serán absorbidos por otro papa más poderoso, como son absorbidos hoy las nacionalidades de segundo orden en provecho de las más grandes. Y entonces el mundo volverá a ver lo que otra vez ha visto ya, el axioma que para el paguismo era la ley bruto del género humano. «Todo lo que gusta al príncipe tiene fuerza de ley. *Quidquid placuit Regi legis habet vigorem*».

Entonces será cosa de ver los fieros enemigos del Papa de Roma convertidos en esclavos sumisos de todos los papas falsificados, sin tener que contestar al tirano que les oprime con su bota las gargantas, mas que las palabras con que saludaban al César pagano los gladiadores condenados a morir para divertirse: César, los que van a morir te saludan. *Cæsar, morituri te saluant*.

V. El miedo al Papa de parte de los malvados produce todos los terrores e inquietudes de los hombres de bien.

Ejemplos: ¡por qué se le teme tanto a Bismarck? Porque Bismarck tiene miedo al Papa, odia al Papa, desprecia al Papa y quiere a sí propio hacerse Papa.

«Por qué se le tiene miedo a los demagogos? Porque los tales tienen miedo al Papa, detestan al Papa, desprecian la autoridad del Papa y quieren ser ellos los papas.

«Por qué se les tiene miedo a los ateos, materialistas, solidarios y francmasones? Porque ellos tienen miedo al Papa, desprecian la autoridad del Papa, y no aspiran a más que a ser ellos mismos los papas.

«Por qué se les tiene miedo a los falsos católicos llamados católicos-liberales? Porque ellos tienen miedo al Papa, porque no reconocen sino con restricciones y salvados la autoridad del Papa, porque cada uno de ellos tiénes a sí propio y habla y obra nada menos que como un Papa.

VI. Si tales gentes no tuviesen miedo al Papa, y no resistiesen a su autoridad, nadie les tendría miedo a ellos. ¿Por qué? Porque no tendrían ellos miedo a la verdad ni a la justicia. ¿Cómo puede ser esto? Porque el Papa y sólo el Papa es quien directa ó indirectamente ha promulgado y mantiene intactas en el mundo las dos invariables leyes de lo verdadero y de lo justo: el *Credo católico* y los *Mandamientos*.

VII. Está visto. De cualquier lado que se mire, el miedo al Papa es el miedo de los miedos. Los enemigos de la sociedad y de la religión no temen más

qué al Papa; los amigos de la sociedad y de la religión no temen más que a los que tienen miedo al Papa y quieren hacerse a sí propios papas.

Así que todo el mundo actual está hoy bajo la influencia del miedo: los malvados porque tienen miedo al Papa; los buenos porque tienen miedo a los falsos papas.

Y preciso es confesar que, aunque en sentido muy diverso, todos tienen razón.

Por lo que acabamos de transcribir puede comprenderse la importancia y mérito del folleto de M. Gaume, cuya traducción al castellano es un gran servicio hecho por el Sr. Sardá a los católicos españoles.

Y a propósito de esta última idea debemos hacer notar, que los trabajos del sabio y piadoso director de la *Revista Popular* de Barcelona son un copioso manantial de saludables doctrinas, que producen los más opimos frutos en las clases populares, a que principalmente se encaminan. Hé aquí una noticia de estos trabajos, en los que no están incluidas las traducciones, que son muchas y muy notables.

«*Lecciones de Teología popular*, escritas por don Félix Sardá y Salvany, presbitero.—«La Biblia y el pueblo. El Pueblo y el sacerdote,» 24 rs. el ciento.—«Ayunsoy abstinencias. La Bula,» 24 id.—«El matrimonio civil,» 34 id.—«El Concilio, la Iglesia, la infalibilidad,» 36 id.—«El purgatorio y los sufragos,» 30 id.—«El culto de San José,» 20 id.—«El culto de María,» 30 id.—«El protestantismo, de dónde viene y a dónde va,» 80 id.—«El culto é invocación de los Santos,» 32 id.—«Efectos canónicos del matrimonio civil,» 40 id.—«Misterio de la Inmaculada Concepcion,» 24 idem.

Otras obras del mismo autor:—«Brevisima idea del Apostolado de la oracion,» 20 rs.—«Instruccion y devotos ejercicios para ganar la indulgencia del santo Jubileo de 1875,» 24 id.—«La chimenea y el campanario,» 70 id.—«Los malos periódicos,» 30 id.—«Manual del Apostolado de la prensa,» 80 id.—«¿Qué hay sobre el espiritismo?» 70 id.—«Pobres espiritistas,» 60 id.—«Ricos y pobres,» 50 id.—«La voz de la Cuaresma,» 40 id.—«Cosas del día, ó sean respuestas católico-católicas a algunos escrúpulos católico-liberales,» 70 id.

Cada ejemplar vale tantos céntimos como reales el ciento.—Por cada diez ejemplares se dan dos gratis.

Dirigirse a la administración de la *Biblioteca popular*, calle del Pino, 3, bajos, Barcelona.

Recuerdos del país de Santa Teresa, por Mr. l'Abbé Plasse. (Paris 1875. Un volumen en 8.º, adornado con 27 grabados. Precio, 6 francos.)

La obra que anunciamos es una prueba del entusiasmo que en el extranjero despiertan los admirables escritos de Santa Teresa de Jesús, ornamento de la Iglesia y gloria de España. El abate Plasse ha publicado en su reciente libro, no sólo sus impresiones de viaje al país de Santa Teresa, sino sus profundos estudios sobre las obras de esta insigne doctora.

A pesar de ser muchos los libros publicados en toda Europa para ensalzar a la gran Santa española, el abate Plasse no carece de originalidad. Bossuet y el protestante Leibnitz han escrito, entre otros célebres autores, cosas muy notables sobre Santa Teresa de Jesús; pero casi siempre han tratado de esta Santa como de la más pura personificación del misticismo cristiano, y de aquí el que muchos creen que estaba siempre en éxtasis, y por lo tanto en regiones inaccesibles a la generalidad de los hombres.

El abate Plasse ha querido probar que esta gran Santa vivió también sobre la tierra, en la cual dejó grabadas las huellas de sus heroicas virtudes. Para esto el autor francés ha venido a España y ha visitado con religioso respeto los lugares que la Santa habitó, los cuales ha descrito en su obra, dándonos además a conocer con excelentes dibujos. Y como quiera que estos lugares tan queridos recuerdan muchas veces hechos extraordinarios de su admirable vida, el autor hace resaltar en sus narraciones la elevación de espíritu, la fuerza de voluntad, el valor heroico de la Santa en las más difíciles circunstancias de su vida. Hé aquí, para concluir, las palabras con que el abate Plasse termina su obra:

«Dicese muchas veces, hablando de nuestros días, que las almas se sumergen más y más en la materia, que las voluntades se enervan, que los corazones se debilitan, y se pide con afán que se levante el nivel moral tan decaído. Yo he querido contribuir, en la medida de mis fuerzas, a levantar este nivel, poniendo de relieve, a mi manera, una de las más grandes figuras de la Iglesia católica.»

Conferencias filosófico-político-militares dadas en el ateneo científico del ejército y la Armada por don Luis de Vallejo. (Madrid 1875: un volumen en 8.º, su precio 14 rs.)

Hemos recibido esta obra, que el autor ha tenido la galantería de remitirnos, y después de hojear sus páginas, creemos poder afirmar que el Sr. Vallejo es un militar ilustrado que conoce a fondo la ciencia de las armas y sabe sacar de ella provechosas lecciones para combatir los errores modernos. Con fácil palabra desarrolla en sus *Conferencias* importantes asuntos, como son *las quintas, la ilustración del pueblo, las guerrillas españolas, la organización y gerarquía militares* y otros varios, combatiendo en todas ellas las absurdas teorías revolucionarias. El libro tiene sus defectos; pero como ni el autor pretende de literato, ni la materia es de nuestra competencia, fuera impropio de nuestra misión humilde entrar en el campo de minuciosas observaciones críticas.

Hé aquí los títulos de las principales obras que recomendamos las revistas bibliográficas extranjeras que tenemos a la vista:

—*Pío IX y los estudios clásicos* por Mr. Gaume. París, un vol., 2 fr.

—*Pío VI. Luchas de la revolución contra la Iglesia en el siglo xviii*. París, Bar-le-duc. Un vol., 3 fr.

—*Ensayo sobre el origen único y geroglífico de las cifras y letras de todos los pueblos*. Acompañan a esta obra francesa siete grandes láminas con las cifras y letras de todos los pueblos, y va precedida de una ojeada sobre la historia del mundo desde la creación hasta el destierro de Nabonasar, y algunas ideas sobre la Escritura antitipológica que se supone pre-geroglífica.—Precio, 8 francos en París.

—*Historia antigua de los pueblos orientales*, por G. Maspero, profesor de lengua y arqueología egipcia en el colegio de Francia.—Un tomo, 5 francos.

—*Tratado del genio rural, mecánica agrícola*, por Mangon, profesor del Conservatorio de Artes, de París.

—*El departamento de estampas en la Biblioteca Nacional de París*, por el vizconde Enrique Delaborde.—Un volumen en 8.º.

—*Manual del aficionado a las ilustraciones*, por J. Sierrin, grabados y retratos para el adorno de libros nacionales y extranjeros, (un volumen, 12 francos.) Esta obra contiene catálogos de obras ilustradas de retratos de autores célebres, precios de los grabados y su nomenclatura, etc.

En la próxima revista hablaremos, Dios medjante, de la interesante obra que con el título de *Santo Tomás de Aquino* acaba de publicar el distinguido escritor D. Alejandro Pidal y Mon. Es un trabajo importantísimo que merece una atención especial.—V.

Madrid, 1876.—Imp. de F. Iglesias y P. García, Leganitos, 4.